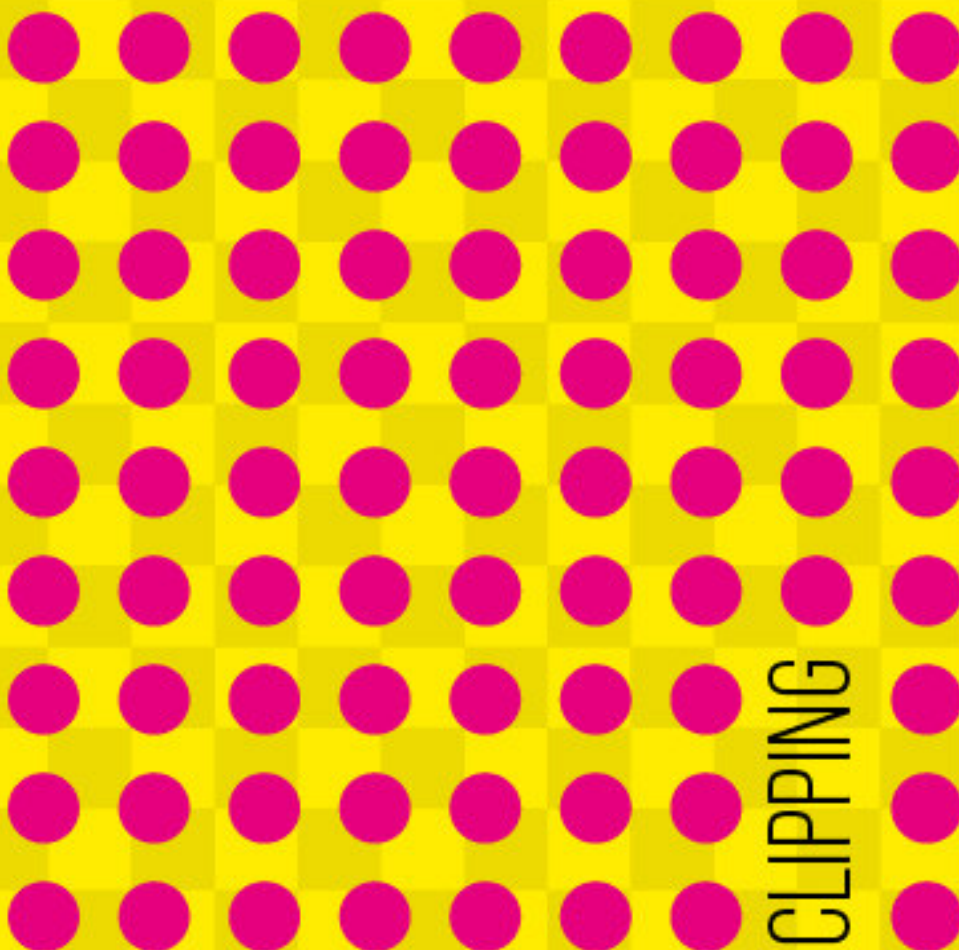


CENTRAL

21 22



MARLENE MONTEIRO FREITAS/P.OR.K.
Mal- Embriaguez Divina

/11/12/MAR
21:00H·SALA A

ESTRENO EN ESPAÑA

teatro Central

POR JESÚS TIRADO ([HTTPS://8PISTAS.COM/AUTHOR/JESUS-TIRADO/](https://8pistas.com/author/jesus-tirado/)) / 16 MARZO, 2022

EL UNIVERSO ÚNICO DE MARLENE MONTEIRO



(http://8pistas.com/wp-content/uploads/2022/03/IMG_8444-scaled.jpg)

Marlene Monteiro y su virtuoso mundo embriagado de mal fascinaron al público del **Teatro Central**. La coreógrafa caboverdiana tiene la capacidad de crear todo un universo, de hacer que entres en un mundo único, especial en el que vivir una experiencia única.

“**Mal – Embriaguez divina**” comienza cuando los espectadores todavía no se han sentado en sus asientos. Tras una red blanca hay un grupo de personas jugando a algo parecido al voleibol, ¿son presos? ¿Es un juego ancestral? En Marlene Monteiro todo tiene diferentes perspectivas.

Pero sí es determinante el que todos visten igual, llegan las banderas, los soldados, la severidad, sin embargo la música parece tribal, quizás muchos males llegan en el momento que se coloniza lo que antes se organizaba en comunión con la naturaleza. Sustituyen a otros.

Y entonces llega civilización, en una **escenografía de tres hileras de bancos**, empiezan a visualizarse las fábricas, la mecanización y todo el más que pueden producir al alma humana. La burocracia, la administración, la racionalización y todo el mal que pueden provocar en el alma

humana. La política, los políticos, la toma de decisiones en función de intereses partidistas y lo demás ya lo sabemos.

Esto es una interpretación subjetiva por supuesto, en Marlene Monteiro hay un mundo que me recuerda al gran director polaco, **Tadeusz Kantor**, unos personajes grotescos, movimientos y sonidos estridentes, nada normativos, que conmocionan por su potencia energética y escénica.



(http://8pistas.com/wp-content/uploads/2022/03/IMG_8447-scaled.jpg)

Y después llega la guerra, las migraciones, la soledad, el odio. **El mal provocado por el ser humano**, pero Marlene no propone una reflexión sobre el mal, la propuesta es física, es adentrarse en las entrañas que poco tienen de razonables. Los bailarines tienen movimientos que sorprenden por su forma, por su plasticidad “extraña”, por sus sonidos de otro mundo y por su potencia energética durante las casi dos horas sin respiro que dura la obra. Ç

La música es otra de las grandes potencialidades de la obra, desde “Nuova Compagnia di Canto Popolare”, “Jesus Christ Superstar” o el “Fogo: Toque de Lilao com milho”, aunque la virtuoso es cuando surgen, que ambiente crean en la escena en conexión con los bailarines. Brutal.

Por último el mal que no puedes evitar, la enfermedad, el mal individual, la depresión, el suicidio. **Marlene Monteiro** nos lleva por un viaje a un mundo que ella a creado para los que allí nos dimos cita, un universo único y que solo pueden vivir los que tienen la suerte de apostar por el teatro como experiencia, un fin de semana cualquiera.

DEJANOS TU COMENTARIO

Facebook([#comments-evolved-facebook-tab](#)) Wordpress([#comments-evolved-wordpress-tab](#))

Disqus([#comments-evolved-disqus-tab](#)) Google+([#comments-evolved-gplus-tab](#))

Una embriaguez fascinante

Crítica de Música

EMBRIAGUEZ DIVINA

★★★★☆

Martene Monteiro Freitas / P.OR.K. **Coreografía:** Martene Monteiro Freitas, Francisco Rolo, Henri "Cookie" Lesguillier, Hsin-Yi Hsiang, Joãozinho da Costa, Mariana Tembe, Tonan Quito y Miguel Filipe. **Iluminación:** Yannick Fouassier. **Espacio escénico:** Martene Monteiro Freitas, Yannick Fouassier, Miguel Figueira. **Accesorios:** Martene Monteiro Freitas, Flávio Martins. Sonido: Rui Dâmaso. **Dramaturgia:** MMF. y Martin Valdés-Stauber. **Vestuario:** MMF. y Marisa Escalera. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 11 de marzo. **Aforo:** Casi lleno.

Rosalía Gómez

Es una maravilla comprobar, una vez más, cómo el arte, el de la escena en este caso, es capaz no solo de consolarnos y de alimentarnos el alma, sino también de sorprendernos en este mundo que vivimos, absolutamente colonizado por las pantallas y sus inabarcables mensajes.

Por suerte, existen grandes creadores(as) capaces de colocar en el

aquí y el ahora del escenario esas mil posibilidades que aún nos quedan por experimentar, si bien son muy pocos los que logran construir un lenguaje propio para expresar con él una realidad cada vez más compleja.

Martene Monteiro Freitas es sin duda uno de ellos, como demuestran los muchos reconocimientos que ha recibido últimamente. Su originalidad, su imaginación y su exótica mirada las conocíamos desde aquel solo -Guintche- que vimos en 2016. También vimos sus brillantes excesos en Bacantes-Preldio para una purga mientras que ahora, con Mal, embriaguez divina, la portuguesa nos muestra un trabajo de madurez absolutamente fascinante.

En un espacio que juega constantemente con los conceptos de fuera y dentro, con unas luces que nos remiten a un lugar probablemente vigilado, aparece un grupo de seres humanos. Ocho, en lugar de los nueve previstos, por la baja de Monteiro a causa de la Covid.

Van vestidos con una especie de uniforme azul cobalto, con medias

blancas y guantes morados, y se van a entregar durante casi dos horas a sus pequeños ritos, yendo y viniendo, subiendo y bajando de una grada central con tres alturas que domina la escena.

Fuera suenan unas bombas que parecen no afectarles, como tampoco lo hace el soldado que grita algunas órdenes y vigila de vez en cuando el espacio con su metralleta. Ellos, seis hombres y dos mujeres de distintas edades y complejiones muy diferentes, maravillosos actores de teatro físico, realizan movimientos no cotidianos con una seriedad no exenta de ironía y con una intensidad indescriptible que no cede ni un instante. Parecen jugar a representar distintas escenas de una vida que sí conocemos.

Con el papel casi como único objeto, estos colosos de la interpretación construyen edificios que luego serán destruidos; corbatas, pajaritas, picos de aves o gafas que les permiten convertirse en improvisados personajes, así como emular los discursos parlamentarios o las apabullantes oficinas que también describiera Kafka, de quien tam-

bién se oyen algunos textos. Incluso afrontan la muerte en una improvisada morgue y un féretro de cartón lleno de papeles.

Esta caótica ceremonia presenta una energía realmente brutal, basada en la gestualidad facial y corporal de los actores y en una fantástica banda sonora en la que los sonidos emitidos por los propios intérpretes se alternan con fragmentos de marchas, militares, Albinoni o Jesucristo Superstar. Entre estos, el de El lago de los cisnes de Tchaikovsky genera una hermosísima coreografía de los brazos que termina con un apoteósico final creado con los aplausos de las 16 manos enguantadas.

Por encima de las referencias a ese mal que indudablemente nos rodea, y de su gran sofisticación escénica, la pieza presenta una vitalidad muy cercana a los ritos primigenios africanos. Una mirada y una orquestación extremadamente imaginativas en las que se unen sin duda el bagaje dancístico europeo y el origen caboverdiano de la coreografía.

Una bandera blanca, siempre de acá para allá, y una referencia a la ucraniana, anclan la obra a un presente que hubiéramos preferido no reconocer.

La imaginación desbordante de Marlene Monteiro Freitas

Dolores Guerrero • original

Aunque el mal puede implicar muchos conceptos negativos, para **Marlene Monteiro Freitas** puede ser también sinónimo de **éxtasis dionisiaco**. Es el punto de partida de esta obra, una suerte de performance donde la coreógrafa caboverdiana, una vez más, nos muestra su imaginación desbordante.

Pero la imaginación no es lo único. La obra remite a una **simbología propia del teatro** y la literatura contemporánea, y nos brinda toda una gama de imágenes donde se vuelcan muchos de los males de nuestra sociedad contemporánea: incomunicación, manipulación, ambición, abuso de poder, el extrañamiento de la política o la **locura de la guerra**, con la que se sitúa, desgraciadamente, en nuestra más acuciante realidad.

Para ello Monteiro Freitas divide la obra en varios actos, aunque los intérpretes se mantienen todo el tiempo en escena. En la primera parte vemos solo a uno de ellos en primer plano vestido, a la manera de un uniforme, con una especie de bata azul, medias blancas gorra de plato también blanca. El resto de sus compañeros y compañeras están entregados a una acción tan cotidiana como **un partido de voleibol**, aunque no podemos verlo con nitidez. Nos lo impide una especie de grada situada al fondo del escenario donde, en momento dado, los intérpretes -que poco a poco han ido apareciendo con una suerte de presentación que pasa del estatismo al desenfreno de un baile ritual con ritmo africano- se suben para brindarnos un número cargado de una simbología. Y es que, una vez sentados en las gradas, los actores y actrices se entregan a un **impactante discurso corporal** que tiene como único soporte algunas hojas de papel con las que van construyendo las siluetas de edificios de diversas épocas y estilos, así como objetos varios que no tardarán en ser destruidos.

Una de las características del teatro contemporáneo es su empeño en recalcar su carácter ficticio, con objeto de huir de las garras del arte naturalista. Marlene Monteiro Freitas y Martin Valdés-Stauber llevan esa premisa al extremo marcando una gestualidad que convierte a los personajes en autómatas, lo que no deja de ser curioso, teniendo en cuenta que sus acciones apuntan a la **embriaguez del rito dionisiaco**. Un delirio que, por desgracia, tal vez debido a la excesiva duración de las acciones o a su marcada condición ficticia, no acaba de atraparnos, a pesar de ser muchas y variadas las emociones que se desprenden del discurso corporal.

No obstante, cabe destacar el trabajo magistral de **los actores y actrices, que rayan lo sublime en algunos momentos**, así como el magnífico envoltorio formal que recubre la obra. Una rica e imaginativa iluminación, a cargo de Yannick Fouassier, un fascinante espacio escénico, de la propia Marlene Monteiro Freitas y Yannick Fouassier y una sorprendente banda sonora que aúna marchas militares con temas clásicos tan populares como la Suite del Lago de los Cisnes de Tchaikovsky y sonidos guturales realizados por los propios intérpretes.



Crítica de Danza El mal ilustrado de Marlene Monteiro La coreógrafa caboverdiana estrena en España en el Teatro Central su obra, 'Mal-Embriaguez Divina'

Marta Carrasco • original

Marlene Monteiro Freitas es una de las creadoras más rompedoras e inteligentes de la escena europea, y el Teatro Central ha acogido ya dos de sus obras en exclusiva para España. En esta ocasión, ha elegido nuevamente Sevilla para el estreno nacional de '**Mal-Embriaguez Divina**', una vuelta de tuerca más de la genialidad de esta creadora que con tan sólo 42 años, parece que lleva siglos en escena.

Con la ausencia en Sevilla de Marlene Monteiro que afectada por Covid no ha podido viajar, **la obra está espectacularmente defendida por una compañía de ocho personas**, que bailan, interpretan o simplemente están, y transmiten una fortaleza y una energía emocionante, fuera de lugar, manteniendo la tensión de la obra durante una hora y cuarenta y cinco minutos con muy pocos momentos de descanso creativo e interpretativo.

El público entra en la sala y en escena, tras una especie de malla, una serie de ¿presos? están jugando al voleibol. La pelota va de un lado a otro, mientras poco a poco, los presos escapan y surgen por todos los sitios hasta la boca del escenario. Comienza así una ceremonia que se desarrolla en una especie de ágora, con unos escaños que van siendo ocupados poco a poco, y en los que se lleva a cabo gran parte de la acción.

Los intérpretes parece que desfilan, uno de ellos con vestimenta militar inunda la imagen con una autoridad rotunda. Los demás van desplazándose en grupos de dos y de tres. **Es una ceremonia coreográfica** donde empezamos a ver la importancia del papel, folios A4, que cada uno coge en sus manos en sus bocas mientras danzan, aunque no sea el baile como tal el mayor protagonista de la obra, sino el movimiento. **Es un organizadísimo y medido caos.**

Se suben a las tribunas de ese ágora insólita, y con papeles que se tiran unos a otros, van construyendo una especie de ciudad efímera que acaban destruyendo. Presidiendo los escaños la actriz **Mariana Tembre**, una mujer de fuerza inmensa que interpreta su papel con decisión y sin pensar en su discapacidad, pues no tiene piernas.

La banda sonora es brutal. **Desde 'Jesucrito Superstar', al 'Adaggio' de Albinoni**, aunque quizás el momento más tremendo y fuerte de la obra es cuando suena la música del '**Lago de los cisnes**' de **Tchaikovsky** que es bailado por dieciseis manos embutidas en guantes de goma morados con un efectos sorprendente. La escena acaba recordando a Pina Bausch, cuando toman el largo cabello de Hsin-Yi Hsiang, hasta que ésta queda suspendida exangüe sobre la tribuna. Los intérpretes son de una expresividad que apabulla. Tararean, gritan, hacen monólogos imposibles y sus caras nunca están quietas, ni tampoco sus cuerpos.

La obra emociona, te lleva a extremos de sentimientos y también de excitación por lo contundente de sus planteamientos. No hay en esta ceremonia que quiere descubrir el mal en todas sus acepciones, ningún respiro. No se necesita.

Al final de la obra, y tras los saludos de un público entregado entre el que se encontraba el alcalde de Sevilla, Antonio Muñoz y numerosos bailarines y coreógrafos como Andrés Marín o Juan Luis Matilla, los intérpretes sacan a escena los recortables en forma de casas y edificios, pero en esta ocasión llevan los colores de la **bandera de Ucrania**, azul y amarillo, recordándonos que el mal es real y sigue estando cerca.

Coreografía: Marlene Monteiro Freitas. Asistencia coreográfica: Lander Patrick de Andrade. Intérpretes: Andreas Merk, Francisco Rolo, Henri Cookie Lesguillier, Hsin-Yi Hsiang, Joãozinho da Costa, Mariana Tembe, Tonan Quito, Miguel Filipe. Iluminación: Yannick Fouassier. Espacio escénico: Marlene Monteiro Freitas, Yannick Fouassier, Miguel Figueira. Dramaturgia: Marlene Monteiro Freitas, Martin Valdés-Stauber. Vestuario: Marlene Monteiro Freitas, Marisa Escaleira. Teatro Central. Estreno en España. Día 11 de marzo de 2022.





VULGARIDAD

Hoy se presenta en el Teatro Central de Sevilla con su compañía y la semana que viene baila un dueto delirante en Condeduque Madrid. Ya es hora de que conozcas a Marlene Monteiro. Te la presentamos...

Texto_ALBA ANZOLA Foto_MASSIMO SCOPONI

Madrid, 11 de marzo de 2022

Es vulgar y grotesco. En las creaciones de Marlene Monteiro Freitas (Cabo Verde, 1979) no hay lugar para la belleza convencional. Todo es excesivo y exasperante. Sus obras insólitas aparecen repletas de objetos inútiles y fuera de lugar: mascarillas de buzo, sombreros estrambóticos, esculturas absurdas, raquetas de tenis, toallas de *spa*. La estridencia reclama protagonismo a través de Stravinsky, David Bowie, Puccini, samba y batucada... Luego está la danza, una cadena indetenible de temblores, espasmos, muecas, meneos y sudores, que acentúan la idea de cuerpo en carnaval, de festín constante y permanente, de imposibilidad de quedarse quieto.

Su solo *Guintche* (2010) supuso el decálogo de su lenguaje, un unipersonal desesperante en el que sin desplazarse, siempre de pie, la incansable bailarina no paraba de agitar las caderas, hacer ruidos y sacar un arsenal de muecas de su cara, en episodios que iban de lo tierno y sutil a lo más ordinario y repulsivo. Sudor a borbotones rodaba por su cara, regando el maquillaje hasta convertirla en una caricatura horrenda, un garabato, un borrón... en este solo sentó las bases de una forma de hacer y decir, y desarrolló las claves de la provocación que marcarían sus sucesivas creaciones para P.O.R.K., la compañía que dirige en Portugal, aunque muchos de sus referentes y referencias vengan de su tierra, Cabo Verde.

Monteiro estudió en P.A.R.T.S., la célebre escuela de coreografía de Bruselas, y bailó para el desaparecido Ballet Gulbenkian, de Lisboa. Estrechó lazos con artistas radicales como ella (con Francois Chagnaud, Cecilia Bengolea y Trajal Harell estrenó *(M)imosa*, en 2011) y edificó un modo escénico propio en obras como *Bacchae - Prelude to a Purge* (2017), *of ivory and flesh - statues also suffer* (2014) o *Canine Jaunâtre 3*, obra radical que montó por encargo para Batsheva Dance Company, de Israel, en 2018, el mismo año que fue galardonada con el León de Plata de Danza, en la Biennale de Venecia.



Malvados mandingas

Dos de sus creaciones coincidirán ahora en Andalucía y Madrid. Al Teatro Central sevillano, donde ya es habitual, llegará hoy y mañana con su compañía para estrenar en nuestro país *Mal Embriaguez Divina* (en la foto de PETER HÖNEMANN sobre estas líneas), en la que se aproxima a diversas formas del mal, a través de un grupo de grotescos personajes reunidos en una tribuna, desde donde dan rienda suelta a lo maligno que se esconde tras la sociedad, la política, la ética, la moral, la religión y nosotros mismos. Aborda el mal como lo ha visto y escenificado el teatro, disciplina que siempre parece tan importante en su trabajo. "Hay una diversidad de caminos que puedes tomar en la creación de danza pero también está el teatro, el cine, la música, las artes, Internet, YouTube y tus propios pensamientos", ha declarado.

Así se aproxima también al mal presente en la cultura popular, a la que tanto le fascina recurrir, invocando a los *mandingas*, esos demonios que parecen hombres normales, y otros tantos seres y energías malévolas de la mitología y el folclor, alineándose en esa corriente de pensamiento que asegura que la experiencia del abismo del mal es un requisito indispensable para hacer arte.

En cambio *Jaguar* (en la foto que abre esta información), el dueto con el que aterriza en el Centro Condeduque, de Madrid, los días 18 y 19 de marzo, parece más conectado con lo que descubrió y desarrolló en *Guintche*, aquel solo que fue heraldo de su obra por venir. En esta ocasión ha hecho alianza y creado complicidad con el bailarín y coreógrafo alemán Andreas Merk, con quien orquesta esta sesión excesiva y desbordada estrenada en 2017, en la que ambos aparecen como *clowns* posmodernos embadurnados de maquillaje hasta el punto de la vulgaridad y se mueven incesantes, en acciones vacuas como cazar moscas por un escenario atiborrado de objetos absurdos e inútiles, entre los que destaca la escultura de un caballo azulado (quizá el *Blaue Reiter* del expresionismo) o una escalera plateada que no sube a ningún lado. Vuelve la indetenible e inacabable sucesión de muecas y movimientos antinaturales que deforman los cuerpos al ritmo contrastado de Monteverdi o una batucada carnavalesca, elementos todos que ya son señas de identidad de esta artista inclasificable que ha metido a Cabo Verde en el mapa de la danza internacional más radical, extrema y provocadora.

Marlene Monteiro fascina a unos, le parece abominable a otros... hay quien entra en su juego y busca significados, conexiones y hace elucubraciones, y muchos otros que no. Pero indiferencia, jamás.



Las raíces de Marlene Monteiro

DANZA

Mañana viernes y el sábado habrá representaciones del montaje de danza contemporánea *Mal-embriaguez divina* en la sala A del Teatro Central de Sevilla. Es una coreografía para nueve bailarines creada por Marlene Monteiro Freitas. El espectáculo ha sido producido por la compañía lisboeta P.OR.K. y el Teatro de Cámara de Múnich (Münchner Kammerspiele).

► A las 21:00 en la Sala A del Teatro Central

El teatro Central acoge el estreno en España de Marlene Monteiro Freitas con una obra sobre el mal La coreógrafa caboverdiana ha creado un espectáculo para nueve intérpretes

Marta Carrasco • original

Marlene Monteiro Freitas regresa al teatro Central de Sevilla los días 11 y 12 de marzo para realizar el estreno en España de su obra, '**Mal- Embriaguez Divina**', compuesta para nueve intérpretes.

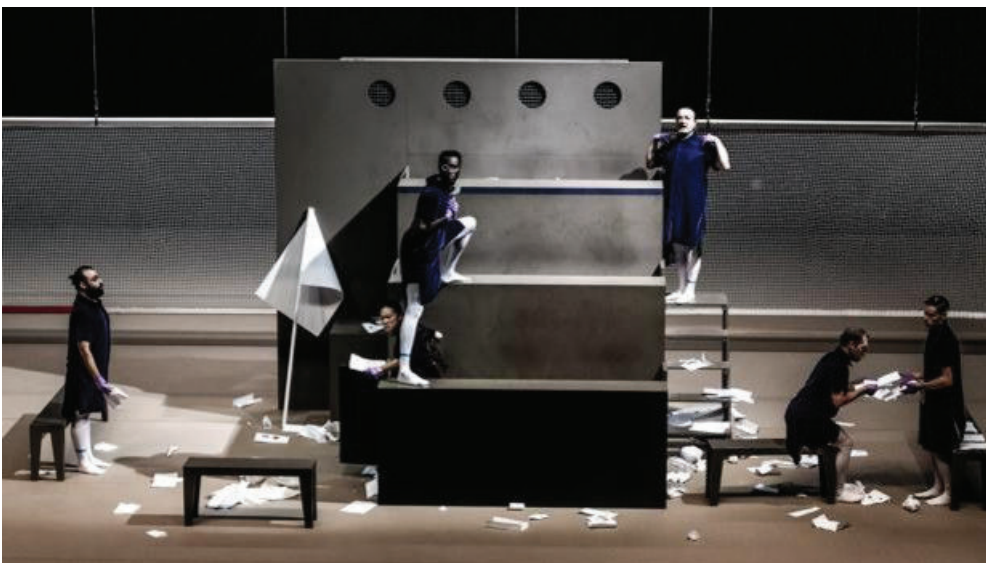
La coreógrafa caboverdiana regresa al teatro sevillano donde ya consiguió el éxito con sus anteriores montajes, '**Guintche**' en 2016 y '**Bacantes**' en 2018. En esta ocasión se trata de una obra en la que Monteiro Freitas intenta explorar los diversos aspectos del mal, un grupo que se ahoga en un mar de papel se transforma en un coro en una tribuna. El título del espectáculo hace múltiples referencias a la ambivalencia del mal. 'Mal' puede significar inquietud, incomodidad, dolor, sufrimiento, agonía, tristeza, tormento, pérdida, horror y también maldad.

Sin embargo, 'Embriaguez Divina' señala el mal como un estado de delirio divino, de éxtasis dionisiaco. El mal adquiere múltiples formas.

La obra, producida con apoyo de la Câmara Municipal de Lisboa y subvencionada por Ministério da Cultura de Portugal, cuenta con el diseño del espacio escénico de la propia Monteiro Freitas junto a **Yannick Fouassier**, y el apoyo en la dramaturgia de **Martin Valdés-Stauber**.

Según el dramaturgo, Martin Valdés-Stauber, «la coreógrafa Marlene Monteiro Freitas crea mundos opulentos y poéticos, inspirándose en motivos mitológicos mientras juega con referencias de la alta cultura y el pop, como en sus trabajos 'Of Ivory and Flesh-Statues also Suffer' y 'Bacchae Prelude to a Purge'».

Marlene Monteiro Freitas estudió danza en la prestigiosa escuela **P.A.R.T.S. en Bruselas**, en Lisboa en la Escola Superior de Dança y en la Fundação Calouste Gulbenkian. En su país de origen, Cabo Verde, es confundadora de la compañía de danza Compass y colabora con el músico Vasco Martins. Ha trabajado con Emmanuelle Huynh, Loïc Touzé, Tânia Carvalho y Boris Charmatz, entre otros. Mantiene una continua colaboración con O Espaço do Tempo de Portugal y es la cofundadora de P.OR.K, su empresa de producción en Lisboa.



El Central acoge el estreno en España de la nueva obra de la coreógrafa Marlene Monteiro

original



'Mal-Embriaguez Divina', De La Coreógrafa Caboverdiana Marlene Monteiro Freitas. JUNTA DE ANDALUCÍA

El Teatro Central, espacio escénico de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, presenta los días 11 y 12 de marzo en la sala principal el estreno en España de 'Mal-Embriaguez Divina', de la coreógrafa caboverdiana Marlene Monteiro Freitas.

La pieza, para nueve intérpretes, indaga la ambivalencia del mal en sus dimensiones sociales, políticas, éticas y otras, y está producida con apoyo de la Câmara Municipal de Lisboa y subvencionada por el Ministério da Cultura de Portugal, tal como ha informado la Junta este miércoles en una nota de prensa.

Para explorar los diversos aspectos del mal, un grupo que se ahoga en un mar de papel se transforma en un coro en una tribuna. El título del espectáculo de Marlene Monteiro Freitas, 'Mal-Embriaguez Divina' se refiere a la ambivalencia del mal, que puede significar inquietud, incomodidad o dolor.

Marlene Monteiro Freitas estuvo en el Teatro Central con 'Guintche' (2016) y 'Bacantes' (2018). La caboverdiana no rehúye la confrontación con los signos de la fealdad ni su interés por las figuras del mal.

En 'Mal-Embriaguez Divina', un grupo de individuos se materializa en una tribuna desde donde dan voz y cuerpo a sus alucinaciones funestas para revelar el mal en sus vertientes sociales, políticas, éticas, religiosas y morales.



Medio	Viva Jerez	Fecha	10/03/2022
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	143	V. Comunicación	459 EUR (504 USD)
Pág. vistas		V. Publicitario	150 EUR (164 USD)



https://epservices.eprensa.com/cgi-bin/view_digital_media.cgi?subclient_id=5311&comps_id=636761744

El común denominador de sus coreografías es la apertura, la impureza y la intensidad. En 2018, La Biennale de Venecia la galardonó con el León de Plata de Danza. En 2020, su pieza Bacantes-Prelude to a Purge recibe el Premio a la Mejor Interpretación Internacional de Les Prémis de la Critica d'Arts Escèniques de Barcelona.

POR JESÚS TIRADO ([HTTP://8PISTAS.COM/AUTHOR/JESUS-TIRADO/](http://8pistas.com/author/jesus-tirado/)) / 6 MARZO, 2022

LA CABOVERDIANA MARLENE MONTEIRO ESTRENA EL MAL



(<http://8pistas.com/wp-content/uploads/2022/03/3.jpg>)

La original coreógrafa **Marlene Monteiro** trae al **Teatro Central** su nueva creación “**Mal – embriaguez divina**”, y es lo más especial que puedes hacer este fin de semana en Sevilla.

No he visto nunca un espectáculo de **Marlene Monteiro**, pero indagando sobre su figura y su trabajo, leo lo siguiente: “Hay dos tipos de espectadores única y exclusivamente: los que conocen el trabajo de la extravagante caboverdiana Marlene Monteiro Freitas, y los que no”. Una afirmación del todo sugerente.

Hablan de su obra con adjetivos como extravagante, innovador, única, insólito, por lo que creo que ir este fin de semana a ver su nueva creación, puede ser lo más especial que se puede hacer este fin de semana en Sevilla.

“Mal – embriaguez divina” explora los diversos aspectos del mal, desde el horror, la pérdida, el tormento, la tristeza hasta su exaltación divina conectada al arte.

Nueve bailarines tienen la tarea de evocarlos y encarnarlos, *“Con un ritmo frenético, da cuerpo y voz a alucinaciones de muerte, testimonios tóxicos e impresiones germen, desvelando así una fascinación muy humana por el mal, y sus múltiples efusiones”*.

No dudo que este extravagante universo se construirá de modo único y tienes la oportunidad de disfrutarlo este fin de semana en el Teatro Central. **¿Te lo vas a perder?**

Viernes 11 y Sábado 12 de Marzo de 2022. 21.00 horas.

Más información:

<https://www.juntadeandalucia.es/cultura/teatros/teatro-central/mal-embriaguez-divina>(<https://www.juntadeandalucia.es/cultura/teatros/teatro-central/mal-embriaguez-divina>)

Entradas:

<https://teatrocentral.sacatuentrada.es/es/entradas/mal-embriaguez-divina>(<https://teatrocentral.sacatuentrada.es/es/entradas/mal-embriaguez-divina>)



(<http://8pistas.com/wp-content/uploads/2022/03/4.jpg>)

DEJANOS TU COMENTARIO

Facebook(#comments-evolved-facebook-tab) Wordpress(#comments-evolved-wordpress-tab)

Disqus(#comments-evolved-disqus-tab) Google+(#comments-evolved-gplus-tab)

Danza: Mal - embriaguez divina en el Teatro Central de Sevilla 2022

original



Mal - embriaguez divina © Peter Hönnemann - Kampnagel

OnSevilla. El viernes 11 y el sábado 12 de marzo de 2022 habrá representaciones del montaje de danza contemporánea "Mal - embriaguez divina" en la sala A del Teatro Central de Sevilla. Es una coreografía para nueve bailarines creada por Marlene Monteiro Freitas, autora también de la dramaturgia junto con Martin Valdés-Stauber. El espectáculo ha sido producido por la compañía lisboeta P.OR.K y el Teatro de Cámara de Múnich (Münchner Kammerspiele). Tiene una duración aproximada de una hora y cuarenta y cinco minutos y estas funciones suponen su estreno en España. Consulta la cartelera de [espectáculos en Sevilla](#).

Danza: "Mal - embriaguez divina" en el Teatro Central de Sevilla

Dónde: sala A del Teatro Central, calle José de Gálvez, 6 (Isla de la Cartuja).

Cuándo: viernes 11 y sábado 12 de marzo de 2022.

Horario: a las 21 horas.

Precio: entradas 20 euros.

Entradas: a la venta por internet en teatrocentral.sacatuentrada.es.